

Pelego, hippie, sociólogo y malandro: Tipos de trabajadores de las artes de la década de 1970 en Brasil.

Minion, hippie, sociologist and trickster: Types of workers in the arts in the 1970s in Brazil

Bardekc Marcela Pacheco Orozco*

Resumen

El siguiente artículo presenta, con base en la revisión de novelas y canciones de la Dictadura Militar y Civil en Brasil (1964-1985), la perspectiva cultural de los tipos de trabajadores interpretados durante el desarrollo industrial del país. Se identifican los tipos de trabajadores con relación a aspectos de la historia del trabajo en Brasil desde la era de Vargas hasta la década estudiada. La metodología propuesta se basó en la Teoría del Reconocimiento de Honneth, que propone la construcción de la identidad a través del conflicto entre dos actores en aspectos legales y morales. Así, el tema propuesto evidenció este conflicto al proponer el contraste entre una autoridad y un trabajador. De acuerdo con los resultados, se construyeron cuatro tipos de trabajadores según su interacción en relación con la autoridad, los problemas sociales y económicos, personales, locales y globales, que asumieron los roles dentro de la economía global y en el capitalismo. Así, en las obras estudiadas, existió una exigencia de dignidad para el trabajador que traspasaba la solicitud al acceso a bienes y derechos, identificándose a sí mismo con valor ante las autoridades más allá de su capacidad productiva dentro del sistema económico.

Abstract

The following article presents, based on the review of novels and songs from the Military and Civil Dictatorship in Brazil (1964-1985), the cultural perspective of the types of workers interpreted during the country's industrial development. The types of workers are identified in relation to aspects of the history of work in Brazil from the Vargas era to the decade studied. The proposed methodology was based on Honneth's Recognition Theory, which proposes the construction of identity through the conflict between two actors in legal and moral aspects. Thus, the proposed theme highlighted this conflict by proposing the contrast between an authority and a worker. According to the results, four types of workers were constructed according to their interaction in relation to authority, social and economic, personal, local, and global problems, who assumed roles within the global economy and in capitalism. Thus, in the arts studied, there was a demand for dignity for the worker that went beyond the request to access to goods and rights, identifying himself with value before the authorities beyond his productive capacity within the economic system.

Palabras clave: Tipos de trabajador en Brasil, Período industrial brasileiro, Dictadura Militar y trabajador, Tipos de trabajador según las artes.

*Maestra en Artes Plásticas y Especialista en Educación Artística Integral en Colombia por parte de la Universidad Nacional de Colombia y; Maestranda en Educación, Arte e Historia de la Cultura en Brasil por parte de la Universidade Presbiteriana Mackenzie.

Introducción

Las obras literarias y musicales publicadas durante la Dictadura Militar brasileña exponen el panorama nacional desde una perspectiva popular, permitiendo el conocimiento cultural de los tipos de trabajadores construidos en los procesos de industrialización del país. Ya que, desde el periodo Vargas hasta el fin de la Dictadura, el concepto de trabajador cambia en la regulación del trabajo, lo que genera diferentes formas de aceptación del orden político en la subjetividad de la población. La revisión de estas construcciones del trabajador a partir de la Teoría del Reconocimiento permite comprender en las demandas de las personas ante las autoridades del momento la idea de cómo se perciben a sí mismas de acuerdo con las posibilidades de vida que las normas les otorgan, promoviendo un tipo de exigencia que no es explícita, pero que los ubica como conciudadanos de los líderes del país. Así, la fuente explícita de la subjetividad de la cultura de la época emerge en las artes. Por lo tanto, para exponer este tipo de trabajadores, es necesario tener una mirada general sobre el proceso de industrialización brasileño, para señalar las relaciones que el Estado ha definido con el trabajador a partir de la legislación y la reacción del pueblo expresada en obras literarias y musicales. En este punto, destacan los libros más vendidos durante la década de 1970, las obras musicales que trataban directamente la cuestión del trabajador y algunas aportaciones del periódico O Pasquim, como dos artículos y otras caricaturas.

Panorama de la industria brasileña

La actividad industrial en los países económicamente más desarrollados de América Latina -Argentina, Brasil, Chile y México- comenzó antes de la Primera Guerra Mundial. Las industrias que abastecerían las necesidades domésticas de bienes de consumo -textiles, calzado, muebles- se iniciaron en la última década del siglo XIX, en un período de integración de las economías latinoamericanas dentro del esquema de división del trabajo, impuesto por el capitalismo industrial inglés. Este desarrollo industrial fue posible gracias a las condiciones creadas por la expansión del sector primario-exportador, que obligó a establecer infraestructura y sistemas de transporte que respondieran a estas demandas. Brasil, por su parte, tenía que satisfacer las demandas de sus mercados ampliados, que, por sí solos, generaban

divisas suficientes para la inversión de maquinaria, equipos técnicos, generación de combustibles y productos intermedios importados que facilitaban el desarrollo industrial.

Así, el proceso de industrialización brasileño se define en dos períodos. La primera comienza en 1933 y se extiende hasta mediados de la década de 1950, abarcando todo el período de la Era Vargas, y la segunda comienza en los años 1955-1956 y se extiende hasta de la década de 1970 en los gobiernos de Juscelino Kubitschek y de la Dictadura Militar y Civil. Ambos se caracterizaron con el más fuerte de los bastiones: la sustitución de importaciones.

La transición de la economía agrícola a la economía industrial generó cambios en la geografía del país desde inicios del siglo XX, lo que llevó a la migración de grandes contingentes de campesinos hacia el sureste en busca de mejores condiciones de vida, ya que el Gobierno Vargas estaba regulando la contratación de salarios y el derecho a la ciudadanía a través de la Tarjeta de Trabajo, que se presentaba como una promesa de bienestar social ante las numerosas arbitrariedades a las que se sometieron los asalariados.

Em linhas gerais a construção da legislação protetiva na era Vargas incluía a instituição de um salário, jornada de trabalho, descanso semanal remunerado, férias, proteção ao trabalho da mulher e do menor, compensação a famílias com alto número de filhos, crédito subsidiado para aquisição de moradia, planos de aposentadoria, uma Justiça do Trabalho defensora de direitos trabalhistas, sindicatos regulados pelo Estado para atuar na representação de interesses nas negociações coletivas, dentre outros (ORBEM, 2015, p. 33).

Sin embargo, según Cardoso (2010, *apud* ORBEM, 2015, p. 35), la ciudadanía era una utopía para gran parte de la población, ya que, para los migrantes brasileños en busca de mejores condiciones de vida en la ciudad, la posibilidad de ser reconocido como miembro pleno de la comunidad de derechos estaba sujeta a una serie de obstáculos. En ese momento, los brasileños casi nunca tenían registro civil y el certificado de nacimiento era obligatorio para tener acceso a tales derechos; además, para obtener la tarjeta de trabajo, era necesario proporcionar y acreditar una serie de datos como estado civil, educación, profesión, domicilio, entre otros, a través de documentos o testigos (previamente registrados en el nuevo sistema de reconocimiento) ante el Ministerio de Trabajo de la Nación. Por último, el valor de la

tarjeta resultaba ser excesivo para los desempleados y los que ganaban el salario mínimo o menos.

Es importante señalar que la legislación laboral, previsional y sindical estaba dirigida a una población de trabajadores urbanos, mientras que los trabajadores rurales, los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores domésticos (que constituían la mayoría de la fuerza laboral del país) fueron excluidos de la estructura de protección que se inauguró a través de diversas medidas, como la creación del Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio en 1930; el Departamento Nacional de Trabajo en 1931; la tarjeta de trabajo, que se convirtió en la tarjeta de identidad del trabajador en 1932; las Comisiones de Conciliación y Juicio (JCJ), también en 1932, para resolver conflictos entre empleados y empleadores; la implementación de la jornada laboral de ocho horas en el comercio y la industria en 1932 permitió, entre otros, la construcción de un mercado laboral promisorio orientado a ampliar el empleo asalariado formal (DELGADO, 2012, *apud* ORBEM, 2015, p. 33).

Con todo, la tarjeta laboral logró establecerse en la sociedad brasileña poco a poco, ya que entre las décadas de 1940 y 1970 casi la mitad de los trabajadores habían logrado regularse.

En el segundo período de la industrialización brasileña, se centró en el fortalecimiento de la industria de consumo, el consumismo y la competitividad interna y externamente. Tanto el Primer Plan Nacional de Desarrollo (1972-74) (PND) como el Segundo PND (1975-79) se refieren al desarrollo de la industria siderúrgica, que asumió un papel protagónico, percibido de tal manera que las inversiones previstas para el sector representaron más de un tercio de la formación de capital fijo en el conjunto del sector manufacturero, colocando a Brasil, en ese momento, como el décimo productor en el mundo. La continuidad y, en muchos casos, la profundización de las políticas sectoriales de promoción y regulación caracterizan el contexto operativo en el que se desarrolló la industria siderúrgica desde mediados del decenio de 1970 hasta finales del decenio de 1980. En particular, en el ámbito de la promoción de las exportaciones, se habían llevado a cabo una serie de acciones específicas que, junto con la política cambiaria (especialmente desde 1983), habían contribuido a la expansión acelerada de las ventas al exterior de la industria siderúrgica.

En cualquier caso, resulta insoslayable tener en cuenta que se trata, especialmente en el período de 1975 a 1984, la industria siderúrgica brasileña se consolidó en una amplia gama de campos, basada en inversiones agresivas de empresas estatales (expansiones y nuevas fábricas). Este proceso de formación de capital en la industria siderúrgica brasileña estuvo fuertemente influenciado por la presencia activa del Estado y la necesidad de superar las limitaciones externas impuestas por el desequilibrio entre el crecimiento acelerado de la producción local y la expansión aún más dinámica del consumo de productos siderúrgicos.

Sindicatos

Con respecto a la cooptación sindical, la Ley de Sindicalización, editada por Lindolfo Collor, Primer Ministro de Trabajo de la era Vargas, estableció las nuevas normas de sindicalización, según Antunes (2003, *apud* ORBEM, 2015 p. 46-47), este decreto, además de instituir sindicatos por categoría, otorgó al Ministerio de Trabajo el control financiero de los sindicatos, definió al sindicato como un órgano de colaboración y cooperación con el Estado y otorgó a los delegados del Ministerio de Trabajo el derecho a participar en las asambleas. La ley definía al sindicato como un órgano de colaboración y cooperación con el Estado, otorgaba a los delegados del Ministerio de Trabajo el derecho a participar en las asambleas sindicales, vetaba su afiliación a organizaciones sindicales internacionales, negaba a los funcionarios públicos el derecho a afiliarse a sindicatos y limitaba la participación de extranjeros en los sindicatos. Además, la ley sindical afectaba a todas las asociaciones de clase, tanto de trabajadores como de empleadores.

Lamentablemente, el carácter público reconocido por el Estado los legitimó como representantes de los trabajadores en la negociación colectiva, al tiempo que asumía las prórrogas automáticas de los convenios que, se exigieron cuotas obligatorias de afiliación, lo que finalmente impuso un alto precio a los sindicatos en términos de subordinación al gobierno. Si, a través de la obligación de afiliación, se resolvían los problemas de financiamiento sindical, favorecieron la irresponsabilidad de los dirigentes hacia sus bases, al punto de crear sindicatos no representativos, generando deficiencias en la búsqueda de sus intereses de clase. Esto se puede ver en el trato que recibían algunos sindicalistas en particular. García dice:

A estrutura sindical montada por Vargas oferecia condições a certos líderes de adquirir projeção pessoal, e o "status" de dirigente sindical, com controle de grandes volumes de dinheiro e a expectativa de obter cargos bem remunerados, como o de representante classista (vogal) na Justiça do Trabalho (GARCIA, 2005, p. 170).

Para la época de la dictadura, hay que tener en cuenta que en un primer momento la mayoría de la población civil pareció aceptar con tranquilidad el régimen militar, presentado como revolucionario dentro del país y justificado por lo que se llamó el "Milagro Económico" de finales de la década de 1960 y principios de la de 1970. Ahora, si en el período Vargas (1930-1945 y 1951-1955) prevaleció un modelo de control-integración de los sindicatos que se prolongó hasta 1964 a través de un sistema de cooptación de dirigentes sindicales, a partir de ese año la dictadura impuso el principio político basado en la represión y exclusión de los sindicatos de la vida política. Aquí, los sindicatos quedaron anulados por la vía armada que, enfrentó a casi 2.000 organizaciones sindicales de todo el país. Sus líderes fueron destituidos, encarcelados y exiliados. La represión y el control del movimiento sindical fueron desvirtuados por una nueva política de recortes salariales y la ley antihuelga 4330 del 1 de junio de 1964.

Esta contestación pública de las movilizaciones significó situar la resistencia en demandas cotidianas vinculadas a las particularidades del lugar de trabajo, con su consecuencia en la fragmentación de estas luchas. Por ello, esta etapa no estuvo exenta de ataques y se denominó resistencia obrera (1969-1977). Para Rodríguez (1990), el movimiento obrero durante la dictadura elaboró su resistencia a partir de pequeñas luchas cotidianas que acumularon una experiencia organizativa y de lucha dirigida a resistir las condiciones de explotación percibidas como el fin del régimen de estabilidad laboral alcanzado a través de contratos permanentes y temporales.

Logo em seguida são editas outras leis flexibilizadoras, as quais possibilitaram alternativas para a contratação de mão de obra assalariada, ampliando as modalidades de contratação por prazo determinado, agora, conforme Druck e Thébaud-Mony (2007) flexibilizando o contrato de emprego em seu início, podendo citar: a Lei nº 5.764/1971 das cooperativas de trabalhadores; a Lei nº 6.494/1977 sobre o estágio; e o Decreto-lei nº 200/1967 que possibilitou a intermediação de mão de obra para o setor público nas atividades de segurança e limpeza; e a Lei nº 6.019/1974 que criou o trabalho temporário para situações justificadas, permitindo a intermediação de mão de obra no setor privado (ORBEM, 2015, p. 44).

La relevancia de los comités de fábrica generados en el norte del país, expresión organizada de la resistencia obrera contra la patronal capitalista de los principales distritos industriales, principalmente, jugó un papel importante en el movimiento sindical brasileño de las décadas de 1970 y 1980. Además, el movimiento sindical también gestó otras formas autónomas de organización de los trabajadores frente a las directrices de las cúpulas sindicales. Si bien el auge de las luchas de la organización obrera en Brasil es evidente a partir de mayo de 1978, marcando el retorno del movimiento obrero a su estrategia de movilización, este fue un proceso que tuvo su base en las acciones de los comités de fábrica de otras ciudades en el país además del parque industrial paulista comprendido por las ciudades de Santo André, São Bernardo do Campo, São Caetano do Sul y Diadema (Región ABCD por la inicial de su segundo nombre de cada una de las ciudades). Este proceso enfrentó un ambiente recesivo, duras condiciones disciplinarias en espacios fabriles, y de las limitaciones de participación política impuestas por la dictadura, al tiempo que criticó duramente el modelo verticalista de las estructuras sindicales de la era Vargas y la corrupción implantada a través de los "rompehuelgas" durante el período militar. Aunque se pueden marcar ciertos ciclos de auge y caída de conflictos, las posibilidades de institucionalización de las comisiones lograron extenderse hasta principios de la década de 1980 no solo en la región sureste (TUPAC PANIGO et al., 2001).

Siguiendo el impulso huelguista desatado en el país al final de la década de 1970, a partir de la región de ABC paulista, diversas categorías de trabajadores pernambucanos en el campo y la ciudad pasaron a organizarse con la idea de manifestar públicamente sus reivindicaciones y críticas al régimen militar. Fue en esa época también que surgió un grupo de trabajadores, con características combativas y reivindicativas, ligados a la oposición sindical, que luchaban contra los patrones, la política económica del gobierno y los líderes oficialistas y rompehuelgas (FERREIRA, 2018, p. 106).

Los tipos de trabajadores

Ahora, desde la Era Vargas, la idea del ciudadano trabajador se ha extendido con toda una estrategia política e ideológica para combatir la "pobreza", dirigida a valorar el trabajo para superar los graves problemas socioeconómicos del país, cuyas causas más profundas radicaban en el abandono de la población. "La promoción del

hombre brasileño, la defensa del desarrollo económico del país y la paz social eran objetivos que se unían en un mismo gran objetivo: transformar al hombre en un ciudadano/trabajador, responsable de su riqueza individual y también de la riqueza de la nación en su conjunto" (GOMES, 1999, p. 55).

A través de la Tarjeta de Trabajo, los brasileños disfrutaban de ventajas que los distinguían como ciudadanos respecto de quienes no la poseían, denominados como malandros (lo que sería en español colombiano como el vividor, una persona perezosa y deshonesta que se aprovecha de los demás para que lo mantengan). Aunque en virtud de la ley de 1932, la obtención de un permiso de trabajo dependía únicamente de la iniciativa individual, no era un documento obligatorio. Pero, años más tarde, el Consejo Nacional del Trabajo lo definió como la herramienta a ser aplicada en los Consejos de Conciliación y Sanción, lo que ayudó a inducir a los trabajadores a adherirse al sistema de identificación profesional. Por lo tanto, sin un permiso de trabajo, el trabajador no era reconocido, no podía reclamar los derechos y beneficios de la legislación social. De esta manera, la tarjeta de trabajo servía para identificar al trabajador como tal y diferenciarlo de la figura despreciada del malandro, permitiéndole escapar de la arbitrariedad policial, tener acceso a derechos, pero luego comenzó a ser utilizada como condición obligatoria para emplearse. En definitiva, es palpable que, desde su creación, la tarjeta de trabajo afirmó la distinción social, tras la diferenciación entre trabajador y el malandro por el simple hecho de poseer o no la tarjeta de trabajo.

De esta manera, el trabajo significó una forma de dignidad de los brasileños pasando a ser casi su propia identidad, ya que no se podía ser un brasileño reconocido si no se tenía una tarjeta de trabajo. Así, durante la Era Vargas, los compositores fueron inducidos a elogiar el trabajo y a abandonar los viejos temas del engaño y de la bohemia instaurados en la samba décadas atrás, a través de premios en concursos de novelas cuyas tramas referenciaran temas de exaltación al trabajo.

Os operários eram convocados ao trabalho para seguir o exemplo de Vargas, "o maior trabalhador", e para recompensá-lo pelos benefícios que já havia dado aos trabalhadores. Durante a guerra, a campanha de mobilização se intensificava através do aproveitamento do clima de heroísmo criado em torno dos soldados. Equiparavam-se os trabalhadores àqueles sob a denominação de soldados da produção e se os convocava a "produzir, produzir

intensamente, produzir o mais possível", ou a participar da "batalha da produção", da "campanha da borracha" (GARCIA, 2005, p. 123).

Ahora bien, para el período de la Dictadura, la imposición de un ideal del trabajador se puede observar a través del pliego de demandas del Paro del ABC (conocido en Brasil como el ABC Greve por involucrar a las ciudades Santo André, São Bernardo do Campo y São Caetano) que, tuvo como una de sus principales peticiones el derecho al paro estipulado en la Constitución de 1969 que, solo excluía las manifestaciones de servicios públicos revocando leyes antihuelga institucionalizadas al inicio de la Dictadura.

También, este ideal se construye a partir de las expresiones culturales que habían logrado mayor voz dentro del país desde 1977, desde el Régimen "com seus 17 atos institucionais, centenas de atos complementares, dois recessos do Congresso e uma longa censura imposta a toda a imprensa escrita, [...] rádio e TV " (Castro Netto, 2016). Como resultado, los artistas, intelectuales y activistas tuvieron que ser exiliados en el extranjero hasta que pudieran regresar al país a través de listas de nombres nominados por los líderes y que circulaban en los países de acogida.

La imagen del trabajador que impugnaba el pliego de peticiones de la ABC Greve presentaba a un individuo con necesidades mínimas a satisfacer, explotable, sin dignidad humana, silenciado. Ya que, la dictadura implementó la reducción de salarios y la rotatividad laboral con la ley FGTS de 1966, aunque permitió el acceso a mujeres y menores para compensar la falta de mano de obra. Además, llevó a cabo una educación tecnocrática, desafió los límites de la mortalidad por accidentes laborales antes de asignar la atención debida a la situación y, como se dijo anteriormente, desmanteló los sindicatos por medio de la violencia y de la prohibición política a las manifestaciones. Así lo expone Cunha en este último caso:

Las Fuerzas Armadas brasileñas han incorporado la tortura como una estrategia y práctica fundamental del Estado de Seguridad Nacional implementado. Esto fue, en general, practicado en Brasil inmediatamente después de las detenciones ilegales y arbitrarias, siendo impuesto a la clase obrera con diferentes objetivos, incluyendo, especialmente, la humillación, la subordinación y la parálisis. Además de los traumas y trastornos mentales que causó, infligió daños a la salud y la vida de los trabajadores, lo que resultó en pérdida de audición o visión, episodios de laberintitis, pérdida de dientes, problemas circulatorios, lesiones en la columna vertebral, fracturas de extremidades y traumas de diversa índole (CUNHA, 2018).

En pocas palabras, para los dirigentes del país, el trabajador era solo fuerza laboral sometida por medio de diversas estrategias que van desde lo político a las estructuras familiares, comunitarias y sociales. Situación que deshumanizó al trabajador, desde la perspectiva de Honneth (1992), los dirigentes del país en el momento negaron la dignidad a los trabajadores en todas las formas en que podían ser reconocidos como humanos: como parte de una nación, con derechos, vulnerando el vínculo familiar también.

Ahora, a través de las expresiones culturales, es posible observar otros aspectos del trabajador y también diferentes tipos de trabajadores. Pero esto solo es posible en la literatura y la música que van más allá de mediados de la década de 1970. Debido a que, no fue sino hasta 1976 que se percibió una relajación de la censura a la prensa y literatura mientras se mantenía en radio y televisión, lograda como parte del proceso de autorreforma del régimen 10 años después del golpe de Estado, luego de los resultados de las elecciones parlamentarias de 1974, en las que el importante apoyo al Movimiento Democrático Brasileño ganó el Senado y la Cámara con un total del 41% de los votos. Por lo tanto, la "Apertura" de la prensa liberal fue entendida como una estrategia sociopolítica, con la cual el gobierno militar podría recuperar las expectativas de los sectores públicos sobre sí mismo. En tanto que, podría evitar el resurgimiento de grupos armados de izquierda, que ya habían sido eliminados del contexto nacional. En este sentido, la prensa liberal era vista por los ideólogos de la apertura como un puente fiable entre el régimen y la sociedad.

Desde el punto de vista de la literatura, se aprecia durante la década de 1970 a partir de los libros más vendidos que, no van a tratar sobre el tema político, por lo menos durante sus primeros años. De hecho, las publicaciones de los primos, Nava (1972, 1973, 1976, 1978, 1979) y Queiroz (2004), muestran una empatía con el Régimen al exaltar en sus relatos la figura del militar, que si bien, esta práctica ya se había instalado en la narrativa literaria del país con la Era Vargas, para la época se mantuvo. Lo que da a entender cierta aceptación de la Dictadura a pesar de la misma censura. Asimismo, existe la referencia de admiración a personalidades que actúan como "trabajadores incansables", lo que coincide con el legado de Vargas en la cultura obrera. Sin embargo, los primos al hacer esta referencia se dirigen específicamente a

los militares, lo que podría explicar la idea generalizada que dio a los militares el poder para subestimar la capacidad de los operarios.

En contraposición a la postura de los primos Nava y Queiroz, Lina Bo Bardi organizó una exposición de la obra de Cândido Portinari, conocido como "el pintor de los trabajadores" en el recién construido Museo de Arte de São Paulo, en 1970. El artista con obra desde 1918 fue miembro activo del Partido Comunista, sin limitarse a exaltar la figura del trabajador varguista, sino que cuyas obras presentan las innumerables enervaciones de la clase obrera tanto en la ciudad como en el campo.

Por otro lado, en 1974 Buarque publicó la novela ganadera "Fazenda Modelo" que retrató la arbitrariedad militar motivada por la persecución lucrativa. El libro se consolidó como uno de los libros más vendidos del año, a pesar de la irrefutable relación explícita con el régimen. Más adelante, se publicaron otras novelas que, igualmente, cuestionaron la Dictadura y propusieron otros tipos de trabajadores valorados por otros aspectos diferentes de una laboriosidad y del límite de la figura militar.

El "Pelego"

Así, algunos textos presentan a un tipo de trabajador llamado como "pelego" (en español colombiano sería el lambón) que se propone a sí mismo como la mano derecha de la autoridad (el dueño de la fábrica). De acuerdo con el retrato que se encuentra en la literatura de Buarque (1976) y Lins (1973) y Amado (1977), se entiende que su motivación es elevarse por encima de sus pares, ya sea en el presente a través del reconocimiento del valor de su acción, o en el futuro en la posibilidad de un protagonismo social materializado de otras maneras, aunque esto último no ocurre en el desarrollo de los relatos.

El personaje propuesto por Buarque en Fazenda Modelo presenta este deseo de ser reconocido tanto por el jefe como por sus compañeros, aunque, entre estos últimos incitaría a reacciones contrarias, en caso de que se hicieran realidad tales expectativas. Dice el personaje de Buarque, João do patrão:

Mas se um dia o patrão me chamasse, é apenas uma hipótese, me chamasse e oferecesse o cargo, hipótese absurda, o cargo de administrador, o que é que eu diria? Vocês podem rir, mas das minúcias da Kulmaco [a empresa] sei

mais que muito gerente diplomado, mais que o próprio patrão, talvez. De maneira que se ele me chamasse e insistisse muito eu responderia o seguinte: "Não, senhor, eu nasci para João". Caso contrário, sabe o que diriam os outros? Diriam nada, capaz que me matassem, como fazem nos sindicatos aí fora. Esqueceriam que eu também sou João da poeira, João de barro na boca, barro nas ventas, nos olhos remelas já de cerâmica (BUARQUE, 1976).

El autorretrato creado por el personaje presenta tanto sus deseos como sus frustraciones, en la imagen de la posición deseada y en la reacción de sus colegas. Además, al hablar con el lector, presenta la conciencia del lugar que ocupa para la empresa, entendiendo la ironía de su sueño cuando dice: "ustedes pueden reír" (traducido por la autora).

En la creación del personaje de Amado, éste se dispone a servicio del jefe motivado por la admiración de la capacidad de liderazgo que le observa, tratando de ir más allá de una relación contractual, una relación de amistad:

[...] haverá sempre um posto de comando para ele na Brastanio. Homens inteligentes e trabalhadores existem muitos, homens capazes de comandar, são poucos. Parecendo-lhe chegada a hora, oferece: -- Por isso mesmo, quero lhe dizer que estou, que estamos as suas ordens. Se necessita de alguma coisa, e só dizer, não guarde reserva, não se sinta acanhado, somos amigos. -- Basta a confiança que deposita em mim. Espero poder honrá-la (AMADO, 1977).

En la novela "Avalovara", de Lins, el personaje asume su servicio como un voto de admiración para sí mismo frente al contexto político y social de la historia, describiendo tal actitud como un valor moral y simbólico:

[...] o Tesoureiro preside a mesa. Tosse, porém, vez por outra e fala sempre que pode no seu novo emprego: fazer cobranças para uma empresa de reputação mais duvidosa que a dele. — Quero ver o que vão dizer os meus inimigos, quando souberem que estou trabalhando com dinheiro e que os patrões têm toda a confiança em mim. Uma confiança cega. Cobro mais de cinquenta prestações por dia. Honestidade vale uma fortuna, principalmente hoje que o governo vive estimulando o roubo. [...] O Tesoureiro tosse e reforça o que dizia, alheio: — Confiam em mim como num filho. Qual dos filhos confia nele? (LINS, 1995)

Cabe destacar que cuando los autores presentan a este personaje como colaborador de las autoridades, se le enmarca en una situación adversa, ya que se trata de empresas que no son muy transparentes con sus procesos y que terminan perjudicando a las sociedades en las que operan. Por ello, es evidente que, si bien se contempla un sistema de valores que fomenta la participación de la en el ejercicio de la empresa población (de este tipo de trabajador en específico), sus acciones son mal

vistas por el resto de la comunidad, aquí definida por la omnisciencia del propio escritor.

En la realidad de la época, la Dictadura contaba con voluntarios dispuestos a colaborar con el Régimen sin necesidad de ser convocados. Las Comisarías de Orden Político y Social (DOPS) recibían a menudo mensajes anónimos que servían para delatar a posibles opositores. El estudio presentado en el artículo de Cerqueira Souza (2019) describe las instituciones creadas durante la dictadura para el control social mediante la obtención de información de informantes de diferentes círculos como universidades, sindicatos, entre otros, para cuestionar los motivos que llevaron a estos individuos a contribuir con "forças de comando e causadores de violência" (p. 430). Entre las diversas respuestas presentadas por el autor, vale la pena destacar la relación basada en Reich (1974 *apud* CERQUEIRA SOUZA, 2019, p. 432) que, se trata de la necesidad tanto de una figura autoritaria que sustituya la imagen de un padre como la de un enemigo sobre el que se vierten frustraciones. La importancia de esta relación se debe por la referencia que el personaje descrito por Lins establece con la figura paterna, dice: "confían en mí como en un hijo" (traducido por la autora) para calificar su relación con los jefes. Al mismo tiempo, va a señalar el enemigo percibido por él mismo, para justificarse y exaltarse a sí mismo, dice: "Quiero ver lo qué dirán mis enemigos, cuando sepan que estoy trabajando con dinero y que los patrones tienen toda la confianza en mí. Una confianza ciega" (LINS, 1995) (traducido por la autora).

El énfasis en la confianza como valor predominante en la relación entre informante y autoridad en las obras expuestas, incluso bajo la idea de administrador, hijo o amistad, retrata la importante conclusión de Cerqueira Souza expuesta en su estudio donde el informante es capaz de realizar las actividades que, por su cargo, la autoridad no puede realizar. Se percibe a sí mismo como una extensión de la autoridad. Buarque presentará esta relación con el apodo que se le dio al personaje: "a modo de broma, me puso el apodo de João-do-patrão" (Juan del patrón) (traducido por la autora). Por su parte, Souza dice:

O informante era alguém que atuava em nome de um outrem. Sua função era mantê-lo informado ao traçar as linhas porque percorreu o informado. Agir em nome de outro, assegurá-lo o controle da informação, e sobre esta

deliberar ação necessária. Era o braço do regime e atuava ali onde ele não poderia estar. Ele próprio era parte desse sistema em cujo poder estendia-se capilarmente (CERQUEIRA SOUSA, 2019, p. 433).

En este sentido, el pelego se propone como un trabajador aliado a las perspectivas de autoridad, un colaborador aparentemente desinteresado, pero con claros objetivos individuales. Se percibe a sí mismo como un agente importante dentro de la empresa que asume como propia, desarrollando una relación de dependencia con la autoridad, valorándose a sí mismo sólo en la medida en que se imagina valorado por su actividad. Así, la idea del sujeto que se construye desde el pelego es la que carece de singular autonomía para autoimponerse un rol cooptado.

El Sociólogo

El pelego se contrasta con la figura de alguien que “sabe cosas de sociología” y que, en literatura, se presenta como parte de un grupo con ideales altruistas para la sociedad, cuestionando siempre el accionar de las autoridades (el dueño de la fábrica o empresa). Quien más trabajará en este personaje será Buarque en sus dos obras literarias publicadas en la década de 1970.

Por un lado, como ya fue observado en la descripción hecha por el protagonista "João-do-patrão" en Fazenda Modelo (BUARQUE, 1976) sobre la invitación hecha para formar parte del sindicato presentada anteriormente. Por otro, en la obra de teatro Gota d'Água (BUARQUE; FONTES, 1975), en la expresión del dueño de la casa sobre uno de los inquilinos, Egeo, quien había aconsejado a los vecinos no pagar el alquiler como estrategia para su disminución. Ambas obras nos permiten ver, en el contraste con el pelego, los problemas con los que se encuentra cada uno y las soluciones propuestas que delimitan su mundo. El primero dice:

No caso da greve, por exemplo, vou contar. Os fulanos, não digo quem, três fulanos que vivem cochichando no portão da fábrica vieram cochichar comigo. Não digo os nomes porque agora mudou tudo, vocês sabem, greve dá complicação, não existe mais. Mas os homens achavam importante eu aderir, por isso e por aquilo, por eu ser um sujeito sensato, uma espécie de modelo, disseram. Eles queriam reivindicar uma série de coisas, talvez até justas, coisas que iam das condições de trabalho até os problemas de esgoto, só acontece é que não tenho tempo de mexer com política. É uma questão de consciência, diziam, consciência de classe. Pois eu sou bem consciente, organizei uma casa e sete filhos. Aí os fulanos fizeram ironia comigo, dizendo que classe operária não era só a minha família. Mas eu também saí do nada e em vez de me meter com sociologias aprendi meu ofício, aprendi mais que um simples ofício, hoje sou operário qualificado e tenho mulher doente em

casa, vou voltar para casa, enfeitar minha casa, cuidar da vida (BUARQUE, 1976).

La segunda:

Escute um momento. Egeu faz muito tempo que eu conheço e está fazendo muito movimento contra mim. Você acha que eu mereço? Está mandando o povo sonegar as prestações da casa. E eu fico quieto? Acha que é certo esse povo ficar me enganando debaixo do meu teto? Acha certo morar e não pagar? Diga, rapaz, acha que está correto? (BUARQUE; FONTES, 1975).

En el caso de Fazenda Modelo, el contraste entre la perspectiva del fulano y la del pelego, en la que los problemas de este último se deben a su cotidianidad personal y familiar, que, aunque expuesta como una situación que merece atención y dedicación, según el punto de vista de uno de los fulanos, ignora los problemas de los demás compañeros de la empresa. Así, se entiende que la sociedad para el narrador es su propia familia y; para los demás fulanos, al menos, una enmarcada por la empresa. Con relación al texto presentado por Gota d'Agua, quien interviene directamente es el propietario de la empresa (vivienda) que entiende como una afrenta personal el hecho de que los inquilinos no paguen el alquiler. Así, el contraste entre lo personal y lo social sigue siendo evidente.

Esta misma perspectiva se puede ver en las valoraciones de las leyes implementadas durante el Régimen, entendiendo que las remociones de trabajadores solo lograron beneficiar en gran medida a grupos específicos de la sociedad, eludiendo las necesidades y la dignidad de los trabajadores. Esto quiere decir que, “a fórmula ideal que aumentou a reprodução do capital no país e que gerou as pré-condições para o chamado milagre econômico a partir de 1968” (FERREIRA, 2018, p. 102). En otras palabras, este personaje concedor de sociología es en realidad la antítesis del jefe o autoridad y no solo la del pelego.

El texto de Amado también presentará un personaje similar, caracterizado como materialista y ateo, pero comparado con un religioso franciscano señalando las relaciones entre sus intereses sociales:

Ricardo falara a Frei Timoteo do engenheiro Pedro, materialista e ateu, a dissertar sobre as injustiças sociais, os crimes da burguesia e do capitalismo, a necessidade de transformar a sociedade. -- Também ele serve a Deus, pois deseja a justiça e felicidade dos homens. -- Sorriera o velho. -- Mesmo os que dizem não crer em Deus podem servi-Lo, desde que amem os homens e trabalhem por eles. Por que não traz o seu amigo aqui? Gostarei de conhecê-lo. No arraial do Saco, Ricardo vive horas exaltadas acompanhando as

conversas do engenheiro com o frade. Pedro, impetuoso, sincero e entusiasta, nega a existência de Deus e da alma, em inflamado discurso. O franciscano viera do tumulto e da ânsia do mundo para a meditação na cela do convento, disserta com voz mansa e usa imagens poéticas. Todavia, Ricardo descobre parença e parentesco entre os dois, pontos de convergência, um objetivo comum: a preocupação com o ser humano. Busca passagem por entre contradições e coincidências, dispõe-se a sujeitar sua vocação as necessárias provas, a não se negar as discussões e aos atos (AMADO, 1977).

La relación explícita propuesta por Amado se refiere a las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) durante la dictadura militar que se estaban implementando en toda América Latina incluso antes del Golpe de Estado en Brasil, como un intento de la Iglesia Católica para responder a las necesidades actuales de las poblaciones. En este sentido, propusieron " dar una interpretación teológica a los desafíos políticos, económicos y sociales de la posguerra mundial y, de alguna manera, insertarse en el contexto de Guerra Fría " (PATIÑO, 2006, *apud* BUSTAMANTE OLGUÍN, 2009, P. 181). Un proceso que desembocó en lo que se llamó la Teología de la Liberación y que convergió con ciertas propuestas marxistas. Por esta razón, los líderes religiosos también fueron víctimas de persecución durante la dictadura.

Un recuento parcial por parte de la Iglesia entre 1968 y 1978 informó que había más de una centena de detenciones de sacerdotes y 30 de obispos, siete muertes y muchos casos de tortura; además, la expulsión de los extranjeros, la invasión de los edificios, las amenazas, la prohibición de las misas y reuniones, etcétera (ESTÉVEZ, 2018, P. 10).

Con esto, es posible entender por qué la Comisión de la Verdad definió a los grupos religiosos como uno de los ítems para hacer frente a las violaciones a los derechos humanos.

A partir del relato de Amado y de las estadísticas de los religiosos perseguidos, se expone la brutalidad del Régimen, en la que era imposible que los dirigentes hicieran referencia alguna a los intereses sociales etiquetados como comunismo o socialismo como ideales enemigos del capitalismo y de su propio ideal de sociedad.

Llegados a este punto, vale la pena repasar el discurso del dueño de la casa en la obra Gota d'Água sobre la importancia simbólica en la idea de "poder de una silla" y cómo debe ser transferida a quienes la merecen según quién la posea, pues finalmente cada uno tiene su propia silla según el rol y poder que ostenta en la sociedad.

Escute, rapaz, você já parou pra pensar direito o que é uma cadeira? A cadeira faz o homem. A cadeira molda o sujeito pela bunda, desde o banco escolar até a cátedra do magistério. Existe algum mistério no sentar que o homem, mesmo rindo, fica sério. Você já viu um palhaço sentado? Pois o banqueiro senta a vida inteira, o congressista senta no Senado e a autoridade fala de cadeira. O bêbado sentado não tropeça, a cadeira balança mas não cai. É sentado ao lado que se começa um namoro. Sentado está Deus Pai, o presidente da nação, o dono do mundo e o chefe da repartição. O imperador só senta no seu trono, que é uma cadeira co'imaginação. Tem cadeira de rodas pra doente. Tem cadeira pra tudo que é desgraça. Os réus têm seu banco e o próprio indigente, que nada tem, tem no banco da praça um lugar para sentar. Mesmo as meninas do ofício que se diz o mais antigo têm escritório em todas as esquinas e carregam as cadeiras consigo. E quando o homem atinge seu momento mais só, mais pungente de toda a estrada, mais uma vez encontra amparo e assento numa cadeira chamada privada (Tempo). Pois bem, esta cadeira é a minha vida. Veio do meu pai, foi por mim honrada e eu só passo pra bunda merecida. Que é que você acha?... (BUARQUE; FONTES, 1975).

A partir de los pasajes citados se infiere que, la imagen de la Dictadura se presentó para los artistas además de rígida, egoísta con la incapacidad de ver a otros, centrada solo su propio esfuerzo como si fuese el único estimable. Por lo tanto, retomando a Honneth (1992), no solo menospreció a cualquier otro en su ser y en su actuar, también consideró que no debía tener mejores condiciones a lo largo de su vida porque no era digno de tal. Es decir que, el trabajador, visto de este modo, se debe como ser a las autoridades, termina siendo entonces, una herramienta, un objeto de uso, para los fines del capital que solo beneficiará a la élite, “pra bunda merecida”.

En este sentido, vale la pena mencionar dos imágenes, una del periódico O Pasquim (RICARDO, 1976) junto con la canción "Cidadão" de Zé Ramalho (1992) que explicará la caricatura, enfatizando el esfuerzo del trabajador y su exclusión. La otra, de la canción "Ui!" (más conocida con el nombre “Você inventa”), de Tom Zé (1976) que propone la resignación y el infierno como única alternativa que se le da al trabajador.

Imagem 1: O que é open market? (Fonte: O Pasquim, 1976)



La canción Cidadão dice:

Tá vendo aquele edifício, moço?
Ajudei a levantar. Foi um tempo de aflição.
Era quatro condução.
Duas pra ir, duas pra voltar.
Hoje depois dele pronto.
Olho pra cima e fico tonto.
Mas me vem um cidadão.
E me diz, desconfiado:
Tu tá aí admirado. Ou tá querendo roubar?
Meu domingo tá perdido.
Vou pra casa entristecido.
Dá vontade de beber.
E pra aumentar o meu tédio.
Eu nem posso olhar pro prédio.
Que eu ajudei a fazer.
Tá vendo aquele colégio, moço?
Eu também trabalhei lá.
Lá eu quase me arrebento.
Fiz a massa, pus cimento.
Ajuda vaia.
Minha filha inocente.
Vem pra mim toda contente.
Bem, novo para ser matriculado.
Mas me diz um cidadão.
Criança de pé no chão.
Aqui não pode estudar.
Essa dor doeu mais forte,
Por que é que eu deixei o norte?
Eu me pus a me dizer.

Lá a seca castigava.
Mas o pouco que eu plantava.
Tinha direito a comer.
Tá vendo aquela igreja, moço?
Onde o padre diz amém.
Pus o sino e o badass.
Enchi minha mão de calo.
Lá eu trabalhei também.
Lá foi que valeu a pena.
Tem quermesse, tem novena.
E o padre me deixa entrar.
Foi lá que Cristo me disse.
Rapaz deixe de tolice.
Não se deixe amedrontar.
Fui eu quem criou a terra.
Enchi o rio, fiz a serra.
Não deixei nada faltar.
Hoje o homem criou asas.
E na maioria das casas.
Eu também não posso entrar.

La canción Ui! Dice:

Você inventa o trabalho.
E eu invento as mãos.
Você inventa o peso.
E eu invento as costas.
Você inventa a outra vida.
Eu invento a resignação.
Você inventa o pecado.
E eu fico aqui no inferno.
Meu Deus, no inferno.
Valha-me Deus.

A través de estos ejemplos, es posible percibir una demanda de reivindicación de la dignidad del trabajador. La ironía entre el título y la letra de la canción de Ramalho, O Cidadão, nos permite ver la conciencia de la incoherencia del estatus social para los trabajadores, pues siendo quienes permitieron que esos lugares existieran no podían ser sus usuarios, aun así, son llamados de ciudadanos ironizando la posibilidad real del acceso a los bienes y derechos que se disponen en la sociedad. También, la impotencia referida por ambas canciones culminando en una resignación a esa injusticia ya sea comparando la exclusión con una exclusión al mismo Jesucristo o con el quedarse en el infierno como único lugar posible.

La figura del sociólogo indica que para los artistas era evidente el lugar que los dirigentes habían relegado para los trabajadores, siendo como ciudadanos miembros activos del Estado solo para la producción de las riquezas de las élites y excluidos de

los derechos. En cierto sentido es una consciencia de clase que, bajo la referencia a la resignación presenta la total imposibilidad de una lucha.

El Hippie

A esta idea, Amado contrapondrá otro personaje, se trata del hippie que en ese momento ya venía asentándose desde la década de 1960 en el norte del país. Si bien Amado presenta al hippie sin ataduras laborales, El Periódico O Pasquim dio lugar a un artículo basado en el libro "Play Power", de Richard Neville (MACIEL, 1971), en el que reconoce su acción como una forma de trabajo, que Amado destacará como una alternativa anticapitalista y antibélica ligada a los valores religiosos en la búsqueda del bienestar de la humanidad.

Dom Alfonso era conhecido entre os fiéis pela alcunha de Labareda Eterna devido a virulência dos sermões repletos de ameaças aos pecadores. Indiferente a veemência da condenação total aos hippies, enunciada em rude portunhol pelo fidalgo de Castela, Dom Timoteo os considerou não apenas filhos de Deus, como nos todos, mas os promoveu a filhos bem-amados pois renegam a hipocrisia, refugam a mentira, levantam-se, pacíficos, contra a falsidade, contra o cinismo anti-humano da sociedade atual, enfrentam a impiedade e a corrupção do mundo, suas armas são flores e canções, sua bandeira a de Cristo: paz e amor. Condenável a maneira como agem? Que desejava Dom Alfonso? Que eles tomem das armas, das bombas, das metralhadoras? Vão pelo mundo dando o bom exemplo da alegria de viver. Perseguidos como sempre o foram todos os reformadores, os rebeldes, os contestatários da ordem vigente e podre (AMADO, 1977).

El punto de vista de Amado recae sobre la imagen asfixiante de la Dictadura, pero no solo de ella, sino de la hegemonía capitalista en Occidente al referirse a "la sociedad actual y al orden imperante" en el actuar del hippie quien va por el "mundo dando el buen ejemplo de la alegría de vivir". La contracultura planteada, desde la juventud norteamericana hasta los destrozos y las guerras de Vietnam y las anteriores, como evidencia de la inviabilidad del capitalismo. De acuerdo con Marcos Alexandre Capellari (2007), estudioso del movimiento en Brasil, el movimiento mundial se centrará en cuestionar las ideas de la familia burguesa en relación con la restricción sexual, las formas de acción ciudadana como el servicio militar, el trabajo y la acumulación de bienes, los caminos culturales definidos por la religión institucionalizada y sus dogmas, y el conocimiento legítimo dictado en las escuelas, entre otros. Es decir, un cuestionamiento radical del proceso civilizatorio que caracteriza a la modernidad occidental, especialmente desde la revolución científica

del siglo XVII, la Ilustración y, por supuesto, el capitalismo industrial. En Brasil, será alimentado por el Movimiento Estudiantil, formado por la clase media que logró mantenerse tras el desmantelamiento de los sindicatos en el país, y por el grupo Tropicália que había absorbido la contracultura norteamericana y convertido en un referente en el país luego de su finalización obligada por el exilio de dos de sus integrantes.

Según el estudio, la contracultura en Brasil se extendió tras la aparición de AI-5 publicado en 1968, que censuró medios de comunicación considerados antigubernamentales y legalizó la tortura, como reacción a las movilizaciones de estudiantes, trabajadores, artistas e intelectuales generadas en oposición al Régimen. Así, a través de la contracultura, algunos buscaron una forma de escapar del mundo a través de medios conductuales, formando pequeñas familias. De esta manera, pudieron responder al sistema a través de una desconexión radical. "Por eso, en general, el hippie se siente más cerca de los verdaderos marginados, del **lumpenproletariado** de todos los países" (MACIEL, 1971, p. 18) (resaltado en el original).

Además de la crítica conservadora al consumo de sustancias psicoactivas y a la práctica abierta de la sexualidad. Uno de los temas más controvertidos sería su relación con el trabajo, ya que sus miembros considerarían la pereza como un derecho incluso para los menos privilegiados. Entendiendo que el trabajo en el capitalismo se presenta como una forma de acumulación innecesaria para la vida humana, por lo tanto, el poco trabajo que realiza, lo hace consciente de no excederse en esfuerzo, pero amparado en su propio hedonismo como el regulador para las actividades, creyendo que " a revolução se fará brincando ou não será feita " (NEVILLE, s.f., *apud* MACIEL, 1971, p. 18), por lo tanto, se desarrolla siempre y cuando se desee sin grandes compromisos como forma de resistir al trabajo alienado que propone el capitalismo.

Mas como a motivação é prazer e liberdade, não o lucro ou poder, a descontração das condições de trabalho está além dos sonhos (ou pesadelos) de qualquer comerciário. Foram para o brejo contratos, horários, dias de folga fixos, greves, divisão do trabalho e qualquer necessidade de triplicar esforços. - Você já tentou entrar em contato com uma organização Underground antes das 11 horas da manhã? Ou num dia de sol primaveral?

Ou quando há um concerto de rock por perto? Você não conseguirá encontrar ninguém (NAVILLE, 1971, p. 19).

Maciel añade:

Os membros do Underground fazem posters, imprimem jornais e livros, presam discos (clandestinos), costuram roupas, trabalham em produtos diversos de artesanato, rodam filmes em super 8, abrem lojas e restaurantes etc. - tudo o que gostarem de fazer, enquanto lhes der cuca (MACIEL, 1971, pág. 19).

Por lo tanto, la crítica práctica que el movimiento “undergrude” (llamado así coloquialmente en el Periódico O Pasquim) había desarrollado contra el capitalismo se había levantado no sólo contra él, sino también contra la vigilancia extrema de las buenas costumbres construida en el país durante décadas. Prueba de ello es una referencia en el texto de Amado que permite percibir la valorización de este tipo de actividades por parte del conservadurismo establecido, aquí reflejado en la figura de un militar que crítica actividades que no se enmarcan en la idea del trabajo productivo, dice: “[...] por isso tenho de sustentar um vagabundo que passa o dia tocando bumbo, esse tal marido de Celia... - Bumbo, não, coronel. Bateria. Xisto Bom de Som e considerado um dos melhores bateristas de Salvador... - Isso e lá profissão de homem”. De la misma manera, Gota d'Água menciona en un monólogo del dueño de la casa, quien se siente estafado, pero esta vez no tanto por la actividad como tal, sino por la falta de ambición del “fresco”. Por ello, el dueño de la casa representa el capitalismo, pues la actividad es válida siempre y cuando sea productiva no solo para el placer personal, dice: “Você veja como é o mundo. Me aparece esse vagabundo cantando sambinha, jeitoso, falando macio, sestroso. E eu cá pensando: hum, é sambista? Não passa dum bom vigarista. Um oportunista, arrivista, isto é, um fresco metido a artista, sem perspectiva, sem visão”.

Estas dos imágenes, conservadurismo y capitalismo, se pueden apreciar en varias producciones artísticas, siendo una de ellas la canción " Enquanto seu lobo não vem" (1968), de Tropicália. Representando al primero en la figura de Vargas, al segundo en el asfalto. La canción menciona la idea de salir para un lugar oculto de ese moral y economía, entendidos como imposiciones por medio de los gobiernos militares, dicho en el estribillo: “los clarines de la banda militar” (traducido por la autora). Además, esta idea de escabullirse en el propio país confirma el análisis de Capellari, en el que el movimiento underground tomó como estilo de vida excluirse de

la situación política, económica y social de la época. Pero al mismo tiempo, en la referencia del título: "En cuanto su lobo no viene" (traducido por la autora), se comprende el estado de ansiedad que producía la época para los jóvenes. Por otro lado, la canción en medio del juego se plantea como una posibilidad oculta, a escondidas de un lobo que vendrá en algún momento, pero aun así una posibilidad que se opone a la sensación de resignación que los artistas citados anteriormente. Dice así:

Vamos passear na floresta escondida, meu amor.
Vamos passear na avenida.
Vamos passear nas veredas, no alto meu amor.
Há uma cordilheira sob o asfalto.
(Os clarins da banda militarÂ...)
A Estação Primeira da Mangueira passa em ruas largas.
(Os clarins da banda militarÂ...)
Passa por debaixo da Avenida Presidente Vargas.
(Os clarins da banda militarÂ...)
Presidente Vargas, Presidente Vargas, Presidente Vargas.
(Os clarins da banda militarÂ...)
Vamos passear nos Estados Unidos do Brasil. Vamos passear escondidos

A partir de los pasajes expuestos, es importante considerar la idea de la desesperanza del pueblo en manos de los líderes. Por un lado, detalla el lugar y el destino de aquellos que deben esconderse o que son "perseguidos como siempre lo han sido o han sido todos los reformadores, los rebeldes, los rebeldes del orden actual y podrido" (AMADO, 1977) (traducido por la autora). Por otro lado, señala la frustración, pero también la intolerancia ególatra de quienes, teniendo el poder de gobernar, no encuentran una funcionalidad válida en las acciones de los que llaman vagabundos o frescos.

Desde la Teoría del Reconocimiento (HONNETH, 1992), se comprende el conflicto existente entre el pueblo y sus dirigentes reflejando una sociedad epistemológica y ontológicamente dividida, ya que la forma de reconocerse a sí mismo y al otro, de atribuir funciones e interpretar acciones durante la Dictadura, marca dos formas completamente diferentes de explicarse a sí mismo y al otro dentro de la sociedad. Por un lado, las diversas imposiciones en este período revelan la idea de un ciudadano sin capacidad de autonomía que debe ser controlado, vigilado, donde todos los miembros de la sociedad deben servir al mismo propósito según la ideología. Por otro lado, la percepción del pueblo, representada aquí por la voz de artistas

literatos y músicos que entendieron la visión limitada de los dirigentes y el maltrato a su integridad por ser despreciados como seres pensantes.

La siguiente caricatura, publicada en O Pasquim (REINALDO, 1976), presenta de manera irónica la forma en que operan los líderes, siendo ellos mismos los entendidos que quitan la palabra de la boca de los pobres e ignorantes. Pero que, en esta acción no permiten pensar y roban el conocimiento porque previamente ha sido estimulado un tipo de específico de pensamiento.

Imagen 2: Quitar la palabra de tu boca (Fuente: O Pasquim, 1976)



De esta manera, se deduce que el hippie se reconoce a sí mismo como un ser pensante con la posibilidad de construir un mundo diferente al impuesto por el capitalismo y por los medios autoritarios. Asimismo, se interpreta que, desde la perspectiva del hippie, los líderes del país interpretan la sociedad como una máquina dirigida por ellos y por esto mismo, surge la necesidad de impedir el pensamiento.

El Malandro

Por último, las artes revisadas de la época mencionan otro tipo de trabajador que, en la época Vargas, era considerado un no-trabajador; se trata del malandro que, Buarque le generará un disco entero, publicado en 1978, representado como obra teatral en 1982, como película en 1985 y con nuevas versiones a lo largo de estos años en las que se interpreta la historia de este malandro, reordenando y eligiendo

entre las canciones de Buarque en el disco. La trama básica presenta la situación interna y externa de Brasil en forma de comedia, comparándolo con un prostíbulo regentado por una pareja compuesta por un marido arrogante, que como jefe es usurero y, una esposa arribista que disfruta de su posición ante las demás mujeres del lugar. Ellos, tienen una hija que se casará en secreto con un contrabandista que será aceptado en la familia cuando obtiene un contacto efectivo de los Estados Unidos, ya que la situación estimula los sueños de la familia de comerciantes. Aunque el disco se titula A Opera do Malandro (BUARQUE, 1978a), solo contará con tres canciones que tratan directamente con el personaje, dejando de lado las connotaciones a él como pequeño burgués propuestas en otras de las canciones. Sin embargo, con estas podemos entender el desarrollo de la historia del malandro que, tras su ascenso en la familia, nunca deja de ser visto como un sinvergüenza y se le responsabiliza de situaciones que no dependen directamente de él, actuando así como chivo expiatorio de la situación económica mundial y nacional:

E o malandro autuado.
É julgado e condenado culpado.
Pela situação (BUARQUE, 1978b)

Finalmente, es asesinado mientras los que lo rodean parecen disfrutar de su dolor:

O malandro/Tá na greta
Na sargeta/Do país
E quem passa/Acha graça
Na desgraça/Do infeliz (BUARQUE, 1978c)

Así, el malandro es un trabajador que se adhiere al discurso de la movilidad social del capitalismo, pero que nunca será valorado plenamente, sino que solo generará ganancias para las élites, por lo que será él quien asumirá las consecuencias de las fluctuaciones de la economía, aunque esto implique perder la vida en sentido figurado o literal.

En este sentido, se plantea un paralelo con la historia del trabajador en Brasil que, desde el período de Vargas, tuvo que entrar en la dinámica del capitalismo cuando la industria brasileña apenas se estaba fundando. Sobre este aspecto, Nelson Jahr García (2005) desarrolla un punto que explica el lugar del trabajador dentro de esta construcción del país capitalista de la época. Dice:

Os trabalhadores passaram a viver, como seu, o objetivo de um progresso posto como prosperidade geral. Trabalhando e aplaudindo, empenhando-se e apoiando, aperfeiçoando-se e agradecendo, participaram ativamente para a acumulação do capital que se realizava pela sua exploração. [...] O sistema econômico podia contar com a peça fundamental para a sua expansão em moldes capitalistas: um mercado de mão-de-obra submissa politicamente, economicamente ativa e envolvida por um sistema ideológico que assegurava sua reprodução constante. Estimulou-se, assim, o crescimento industrial. Mas crescimento industrial dentro de um sistema que, além de restringir o acesso aos frutos da produção e às decisões sobre o futuro do país a uma minoria, mantinha alienada a maior parte da sociedade brasileira. As classes subalternas estavam condenadas a uma alienação que as obrigava a pensar e a viver concepções que lhes foram impostas sem que tivessem resultado das suas próprias condições de existência (GARCÍA, 2005, p. 186).

Este último, entonces, fue valorado bajo la idea de ser la mano de obra necesaria para el desarrollo económico propuesto, considerándose parte activa y rentable del sistema y del país (de la familia en sentido figurado). En los versos de Buarque, se evidencia en la intención del malandro de abrir una fábrica en la capital del capitalismo del país: "Así que vamos a montar / en São Paulo una fabricazasa" (traducido por la autora). Pero, como analiza García, este trabajador no tuvo una participación real en las decisiones del futuro del país. Buarque lo dice en voz de la esposa del malandro, hija del dueño del prostíbulo, quien avanzó en la gestión de la empresa incluso antes de la participación del trabajador directo (su esposo), de la siguiente manera:

[Teresinha]
Depois vamos exportar
Fio de náilon pro Japão
[Máx]
Sei que o náilon tem valor
Mas comça a me enjoar
Tive ideia bem melhor
Nós vamos ramificar
[Teresinha]
Já ramifiquei, ha ha
Fiz acordo com a shell
Coca-cola, rca
E vai ser sopa no mel (BUARQUE, 1978d) (Resaltado por la autora).

Según la interpretación hecha desde la perspectiva Buarquiana, el trabajador que se adhirió al sistema será responsable de los problemas económicos, como ocurrió en la Dictadura Militar y Civil que, en el contexto de la Guerra Fría, sufrirá las consecuencias de la competencia del capitalismo contra los países socialistas. Pues no solo por la implantación de dictaduras en América Latina para combatir el socialismo, sino también porque, en la década de 1960, el Estado de Bienestar fue

percibido como inviable, generando una devaluación del dólar y afectando la economía de los países que habían asumido deudas con Estados Unidos. Esto tuvo un impacto en las medidas económicas de Brasil, y una de las estrategias para hacer frente a la inflación y el desempleo fue reducir los salarios de los trabajadores.

Mas os ianques com seus tanques

Têm bem mais o que fazer

E proibem os soldados

Aliados de beber

A cachaça tá parada

Rejeitada no barril

O alambique tem chique

Contra o banco do Brasil

O usineiro faz barulho

Com orgulho de produtor

Mas a sua raiva cega

Descarrega no carregador

Este vem em abundância.

Nega arrego cobra mais

A cachaça tá de graça

Mas o frete como é que faz?

- O galês apertou

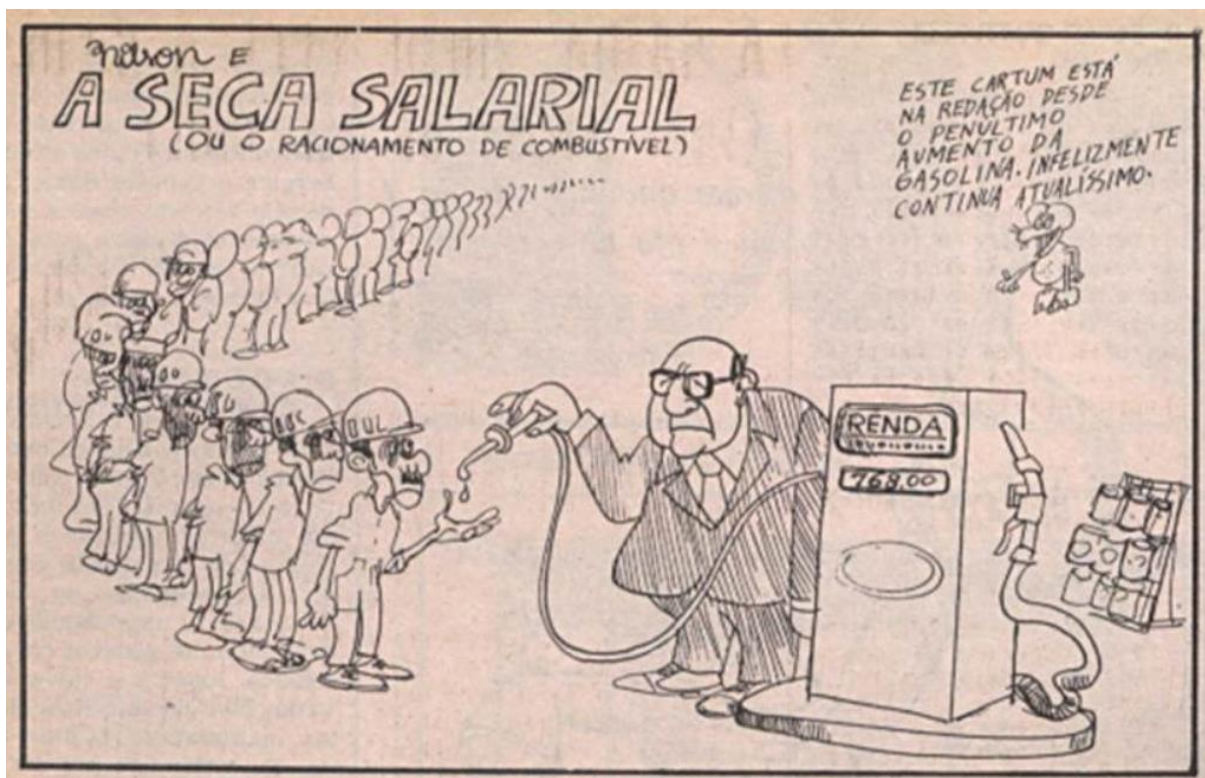
Pro seu lado não tá bom

Então deixa congelada

A mesada do garçom (BUARQUE, 1978d) (Resaltado por la autora)

La manera como lo expone Buarque, permite ver que, en la idea de preservar las relaciones entre los poderes militares y económicos se mantuvo tras “congelar la asignación del camarero” (traducido por la autora). Esta medida se mantendrá durante toda la Dictadura justificada por la inestabilidad de la moneda local que no pudo ser controlada ni siquiera con la creación del Banco Central al inicio de la Dictadura, pero generada a partir de las diferentes crisis en Estados Unidos que llevaron al aumento de las tasas de interés de los países endeudados durante la década siguiente que tuvieron que asumir la crisis del petróleo. Sobre este tema, Pasquim retrató la situación con una caricatura en 1976 (NELSON, 1976, p. 3).

Imagen 3: La sequía salarial (Fuente: O Pasquim)



Por otro lado, una de las canciones: "Homenagem ao Malandro" (BUARQUE, 1978e) expone tres tipos diferentes de malandros. La primera parece coincidir con el concepto típico de vividor que no trabaja, pero que "ya no existe más" (traducido por la autora). El segundo se refiere a los cargos públicos en el desarrollo de la vida diplomática.

Agora já não é normal
 O que dá de malandro regular, profissional
 Malandro com aparato de malandro oficial
 Malandro candidato a malandro federal
 Malandro com retrato na coluna social
 Malandro com contrato, com gravata e capital
 Que nunca se dá mal

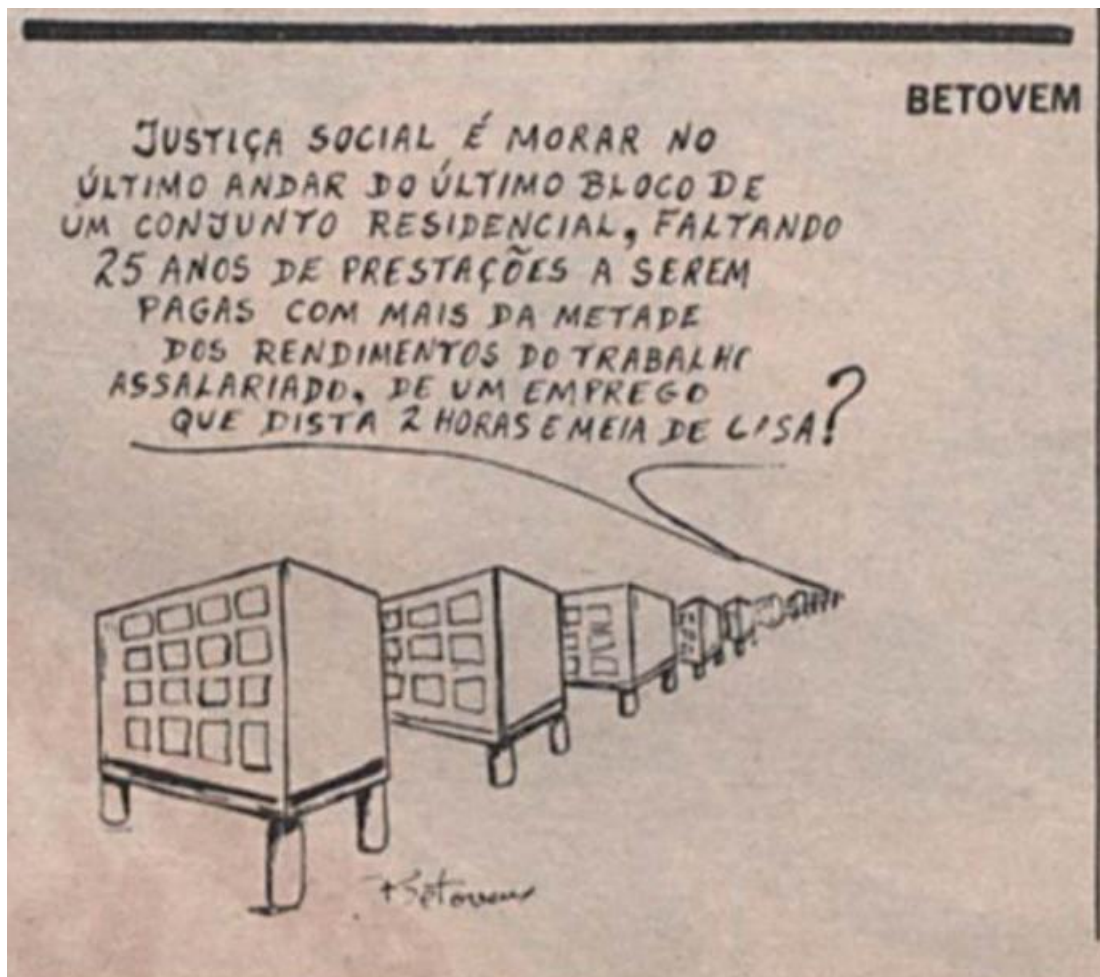
El tercero se refiere a la burguesía en ascenso que Buarque menciona en otras canciones del disco. Pero termina siendo afectado por las políticas del país porque no puede tener una vida de calidad, tiene que vivir lejos del lugar donde trabaja y hacer uso del ineficaz sistema de transporte.

Mas o malandro pra valer
 Não espalha
 Aposentou a navalha
 Tem mulher e filho e tralha e tal

Dizem as más línguas que ele até trabalha
Mora lá longe e chacoalha
Num trem da Central

Esta última observación de Buarque coincide con la caricatura publicada en O Pasquim en 1976 (BETOVEN, p. 2), que cuestiona la justicia social, pues desde el punto de vista de los militares, primero era necesario "hacer crecer la torta y luego repartirla" (palabras atribuidas al Director de Finanzas en el período dictatorial), pero una ideologización que no se materializó con los numerosos efectos que recayeron sobre los trabajadores.

Imagen 4: Justicia Social (Fuente: O Pasquim)



En este sentido, cabe destacar que, de los tres tipos de malandros expuestos, el único que parece beneficiarse es el vinculado al Poder Público que logra aprovecharse de su actividad pública. Con esto, podemos entender la letra de la canción Malandro n.2 (BUARQUE, 1978c), que desarrolla la muerte del villano

mientras los espectadores indolentes disfrutaban del dolor ajeno. Estos, sin duda, son los únicos que se benefician de los procesos de injusticia social. Por lo que se puede deducir que todos aquellos que no gozan de tales beneficios son aquellos mismos que asumen la ineficacia del sistema.

Consideraciones finales

Las representaciones del trabajador en el período de la dictadura militar y civil exponen la historia de las concepciones de trabajador durante el siglo XX hasta la década estudiada, momento que derivó en la ruptura entre el gobierno y el pueblo en general, percibida como un abuso de autoridad en diferentes modos desde la época de Vargas culminando con la sobrecarga en el trabajador, siendo responsable de la riqueza del país y asumiendo la exclusión y indignificación como ser. Habiendo sido manipulado en un primer momento tras la cooptación de los sindicatos, lo que le impidió tener un ejercicio autónomo y real en la construcción del país. Esta situación se verá reflejada en la figura del pelego en la literatura, que también se refiere a los informantes que se ofrecieron como voluntarios en el DOPS para ser una extensión del poder, asumiendo como propios los ideales y enemigos propuestos. La literatura le contrapone dos personajes más, el que tiene conocimientos en sociología y el hippie que intenta proponer soluciones a los problemas generados por el capitalismo a escala local y global. Por su parte, el "sociólogo" trata de llamar a la revuelta para resistir la arbitrariedad de las élites, junto a esto hay manifestaciones directamente políticas y religiosas que, por ser tildadas de socialistas o marxistas en el contexto de la Guerra Fría, serán perseguidas por la Dictadura, afectando a los movimientos, organizaciones sindicales y religiosas que buscaban el bienestar social. Finalmente, se destaca un cuarto tipo de trabajador, el malandro que, si en la Era Vargas era considerado la antítesis del trabajador brasileño; durante la dictadura, la música lo expondrá como el burgués en ascenso, o al menos el que se adhirió al ideal capitalista casi igual al pelego, lamentablemente este malhechor solo es valorado en la medida en que produce ganancias para la élite tal como lo fue el trabajador tanto en el período Vargas como en la Dictadura. Pero como carece de la dignidad, es infravalorado cada vez que el país se enfrenta a crisis económicas. Esto se reflejó en las condiciones

salariales durante la Dictadura, siendo el trabajador quien asumió las mayores pérdidas en las situaciones.

En este sentido, se puede ver un signo destacado en la pérdida de dignidad frente a las autoridades, que permanecen bajo una imagen rígida, autoritaria, egocéntrica e implacable con el dolor de los otros que al no reconocer ese otro, se impiden ellos mismos de reconocerse a sí mismos. En contraste con las imágenes propias que generaron los diferentes tipos de trabajador que, se reconocen como parte de un país en el que deberían participar como agentes de derechos y como seres pensantes.

Bibliografía

AMADO, J. **Tieta do Agreste, pastora de cabras ou A volta da filha pródiga, melodramático folhetim em cinco sensacionais e empolgantes episódios: emoção e suspense!** Rio de Janeiro: [s.n.].

BETOVEN. **Justiça Social. O Pasquim** Rio de Janeiro, 1976.

BUARQUE, C. **Fazenda Modelo**. 7º ed. Rio de Janeiro: [s.n.].

BUARQUE, C. **Ópera do Malandro. Música**, 1978a.

BUARQUE, C. **O Malandro. Ópera do Malandro**, 1978b.

BUARQUE, C. **O Malandro n.2. Ópera do Malandro**, 1978c.

BUARQUE, C. **Ópera. Ópera do Malandro**, 1978d.

BUARQUE, C. **Homenagem ao Malandro. Ópera do Malandro**, 1978e.

BUARQUE, C.; FONTES, P. **Gota d'Água**. Rio de Janeiro: [s.n.].

BUSTAMANTE OLGUÍN, F. G. La participación de las comunidades eclesiales de base (CEBS) en la regeneración del tejido social popular brasileño durante la dictadura militar 1964- 1985. **Revista Encrucijada Americana**, v. 3, n. 1, p. 177–200, 2009.

CAPELLARI, M. A. **O discurso da contracultura no Brasil: o underground através de Luiz Carlos Maciel**. Dissertação—São Paulo: Universidade de São Paulo - USP, 2007.

CASTRO NETTO, D. A. DE. Consumo e Conservadorismo: Uma análise da propaganda brasileira durante a ditadura militar. **História e Cultura, Franca**, v. 5, n. 3, p. 243–266, dez. 2016.

CERQUEIRA SOUSA, R. Ditadura Militar Brasileira: o aparelhamento do sistema repressivo e a fabricação do informante. **Revista História: Debates e Tendências**, v. 19, n. 3, p. 420–438, 3 set. 2019.

CUNHA, R. M. C. DA. Comisiones de la verdad en sus orígenes y en la actualidad. Em: ARQUIVO NACIONAL; CENTRAL ÚNICA DOS TRABALHADORES (Ed.). **Trabajadores, archivos, memoria, verdad, justicia y reparación**. São Paulo - Rio de Janeiro: [s.n.]. p. 90–98.

ESTEVEZ, A. La constitución de cosmovisiones políticas y religiosas durante la dictadura militar en Brasil. **Intersticios Sociales**, v. 8, p. 1–25, 2018.

FERREIRA, R. L. Represión y resistencia: el régimen militar y los trabajadores urbanos bajo la luz de la Comisión de la Verdad de Pernambuco. Em: **Trabajadores, archivos, memoria, verdad, justicia y reparación: reflexiones del 4º seminario internacional el mundo de los trabajadores y sus archivos**. São Paulo - Rio de Janeiro: Arquivo Nacional; Central Única dos Trabalhadores, 2018. p. 99–110.

GARCIA, N. J. **Estado Novo, ideologia e propaganda política. A legitimação do Estado autoritário perante as classes subalternas**. Versão para eBook ed. [s.l.: s.n.].

HONNETH, A. **Luta por conhecimento: a gramática moral dos conflitos sociais**. Ed. Português, 2003 ed. [s.l.] Ed. 34, 1992.

LINS, O. **Avalovara**. São Paulo: [s.n.].

MACIEL, L. C. Underground Power. **O Pasquim**, v. 093, p. 18–19, 15 abr. 1971.

NAVA, P. **Baú de ossos – memórias**. Rio de Janeiro: [s.n.].

NAVA, P. **Balão cativo: memórias 2**. Rio de Janeiro: [s.n.].

NAVA, P. **Chão de ferro: memórias 3**. 2. ed. Rio de Janeiro: [s.n.].

NAVA, P. **Beira-mar: memórias 4**. Rio de Janeiro: [s.n.].

NAVA, P. **Galo das trevas: memórias 5**. Rio de Janeiro: [s.n.].

NAVILLE, R. Trabalho transformado e Trabalho-Brincadeira. **O Pasquim**, v. 093, 15 abr. 1971.

NELSON. **A Seca Salarial**. **O Pasquim** Rio de Janeiro **O Pasquim**, , 1976.

ORBEM, J. V. **A Construção Sociojurídica da Pejotização e o Espírito do Capitalismo**. Dissertação—Pelotas: Universidade Federal de Pelotas, 2015.

QUEIROZ, R. DE. **Dôra, Doralina**. 20. ed. Rio de Janeiro: [s.n.].

RAMALHO, Z. **Cidadão. Música**, 1992. Disponível em: <<https://www.lettras.mus.br/ze-ramalho/75861/>>. Acesso em: 1 abr. 2023

REINALDO. **Tirar a palavra da sua boca**. **O Pasquim** Rio de Janeiro **O Pasquim**, 1976.

RICARDO. **O que é Open Market?** **O Pasquim** Rio de Janeiro, 1976.

TROPICALIA. **Enquanto seu lobo não vem**. **Música**, 1968.

TUPAC PANIGO, D. et al. **Evolución y determinantes de la persistencia en la desocupación. Un enfoque multi-dimensional**. Argentina: [s.n.].

ZÉ, T. **Ui! . Musica**, 1976.